





Hoja de Nuestra Señora de la  
**Clara Esperanza**

# N.84

## REVISTA

[www.hoja.claraesperanza.net](http://www.hoja.claraesperanza.net)  
[hoja.claraesperanza@gmail.com](mailto:hoja.claraesperanza@gmail.com)

- artículos
  - La piedad 
  - Amor en tiempos de lucidez 
- quiénes somos
- artículos anteriores
- versión imprimible
- videos

Síguenos en:



# Claraesperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza

“No eres más porque te alaben,  
ni menos porque te critiquen;  
lo que eres delante de Dios,  
eso eres y nada más”.

*Thomas De Kempis*



## Amistad

La amistad que nos une a una persona no nos da derecho a comprometerla, llevándola a situaciones dañosas o embarazosas. Cuando ofrecemos amistad, hemos de estar abiertos a que sea para siempre.

Basado en las Condiciones de la amistad escritas por Alfredo Rubio.



Ver video:



## Silencio

Todas las lenguas buscan expresiones para acercarse a lo que no puede ser nombrado: el silencio. Sin embargo, este acercamiento nos va despojando cada vez más de palabras innecesarias hasta quedarnos en ese umbral donde todo dice sin necesidad de decir.



Ver video:



inicio

● artículos

La piedad

Amor en tiempos de lucidez



● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● **videos**

## La piedad

De la Virgen María se conocen muchas advocaciones y formas diversas de expresión e imaginería. A mí siempre me han conmovido de un modo especial las representaciones de La Piedad, la Virgen María con Cristo muerto en su regazo. La más conocida y seguramente inigualable por su belleza, armonía de formas y trabajo escultórico, es la de Miguel Ángel, quien escogió personalmente de las canteras de los Alpes Apuanos de la Toscana el bloque de mármol con el que iba a trabajar. Giorgio Vasari, arquitecto, pintor y escritor italiano del siglo XVI, dice de ella: “es una obra a la que ningún artífice excelente podrá añadir nada en dibujo, ni en gracia, ni, por mucho que se fatiguen, ni en fortaleza, en poder de finura, tersura y cincelado del mármol”.



inicio

### ● artículos

La piedad

Amor en tiempos de lucidez

● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● videos



El término “piedad” tiene varias acepciones: 1. Virtud que inspira, por el amor a Dios, tierna devoción a las cosas santas, y, por el amor al prójimo, actos de amor y compasión. 2. Amor entrañable que consagramos a los padres y a objetos venerandos. 3. Lástima, misericordia, conmiseración. 4. Representación en pintura o escultura del dolor de la Virgen María al sostener el cadáver de Jesucristo descendido de la cruz.

La piedad está relacionada con el sentimiento de compasión hacia los demás, ponerse en el lugar del otro, compadecerse del sufrimiento del prójimo. Es uno de

# Clara esperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza

los dones del Espíritu Santo, cuyos frutos son la bondad y la benignidad. Sin embargo, el término piedad ha ido perdiendo ese sentido y se le relaciona más con el ser personas piadosas o devotas, con lo cual se encierra a la piedad en las iglesias y sacristías, cuando, en su sentido más amplio, engloba una manera de ser y de relacionarse con nuestros semejantes y con todo lo creado.

Contemplando la Piedad de Miguel Ángel, viendo a Jesús muerto apoyado sobre las rodillas de María, su madre, no puedo dejar de preguntarme qué sentiría ella en ese momento, qué dolor tan grande la embargaría viendo a su hijo deshecho en jirones de carne ensangrentada.

Cada día o muy a menudo, vemos pasar por nuestra vida a personas que sufren indeciblemente, pero parece que nuestros corazones en vez de ablandarse, se endurecen cada vez más, no sea que en un arranque de bondad, nos sintamos comprometidos a socorrer al que lo necesita. Tenemos que derribar en nosotros esos muros que nos separan de los demás, viendo su sufrimiento como algo que también nos atañe a cada uno y que no

nos puede dejar indiferentes. Ser capaces de acoger en nuestra vida el dolor como algo que existe, que es real, que forma parte de nuestra contingencia. No podemos darle la espalda. En la reciente visita del papa Francisco al Instituto Seráfico de Asís donde se encontró con niños afectados por graves discapacidades hospedados y alojados en dicho centro, el papa dejó de lado el discurso programado y exhortó a “escuchar las llagas del mundo” y a ir al encuentro de “los sufrimientos de los más necesitados, de los más humillados, los más indefensos”.

Es lo que también encontramos en la primera carta de Juan (1 Juan 3:17) : “Si alguien vive en la abundancia y viendo a su hermano en la necesidad, le cierra su corazón, ¿cómo permanecerá en el amor de Dios? Hijitos míos no amemos con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad.”

¡Que María Santísima nos ayude a vivir la piedad acogiendo en nuestro regazo el dolor del mundo!

**Lourdes Flaviá Forcada**

inicio

● **artículos**

La piedad

Amor en tiempos de lucidez

● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● videos



## Amor en tiempos de lucidez

Ahora son mayores y tienen ya la mirada del paso de los años, vivieron mucho tiempo juntos y después decidieron separarse, pero la estima perdura y se consideran “familia”.

Cuando se conocieron eran jóvenes y tenían hijos chicos, cada uno con su respectiva pareja. Un amor fulminante los atravesó y coincidió que el momento político del país los obligó a buscar refugio en otra geografía. Se encontraron generacional, profesional, psicológicamente y en el amor. Pero junto a la aventura del amor, venía la distancia de sus respectivos hijos; la ausencia de noticias del país; el idioma nuevo de un pueblo que los acogía; el frío de otras latitudes; enfermedad; extranjería; falta de trabajo, aislamiento... Los animaba y unía tozudamente estar juntos, acompañarse y la libre comunión, pero también eran muchas y crueles las dificultades que enfrentaban.

Como dentro de la incoherencia humana, a veces se hace el mal que no se quiere y se deja de hacer el bien que se desea, empezaron a traicionarse, y es así que apareció el silencio doloroso y la ineptitud afectiva. Y un día creían no amarse. Hoy todavía no saben bien qué pasó, pero decidieron no seguir, no vivir juntos y “rehacer” sus vidas. Y pasó el tiempo. Y como era mucho lo

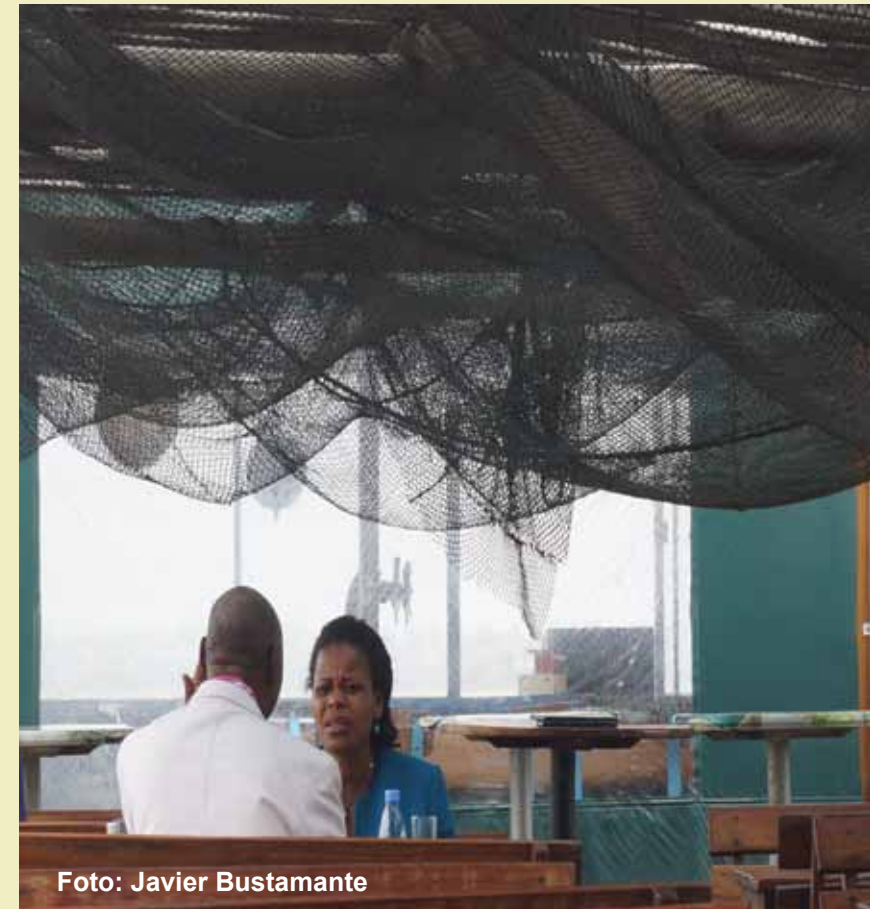


Foto: Javier Bustamante

inicio

### ● artículos

La piedad

Amor en tiempos de lucidez



● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● videos

# Claraesperanza

contemplando la realidad con una clara esperanza

que los había unido y juntos habían construido el sentido de sus existencias en medio del no mucho sentido y las contradicciones, un día, después de un tiempo difícil de precisar, se reunieron de nuevo para explicarse mutuamente. Y es así que volvían a estar uno frente al otro, mucho más sedimentados y con nueva luz. Fue entonces cuando, lejos de las impetuosidades y de las emociones intempestivas, se vieron mutuamente como “un otro”, un hermano y una hermana y decidieron que siempre serían “familia”. Porque eso era lo que siempre habían sido y les hacía falta. Se necesitaban como dos hermanos, testimonios uno del otro, de la propia historia y procesos. Al

relatarse mutuamente los silencios, comenzaron a sanar los dolores y entender al otro, a ellos mismos y a la relación que todavía estaba viva, pero más profunda y sólida.

Él, ahora tiene otra compañera, y ella también tiene un nuevo compañero. Han pasado muchos años, se ven frecuentemente y comparten amigos. Todos saben que son familia y que el amor, igual que la energía, no se pierde, se transforma.

**Elisabet Juanola**

inicio

● **artículos**

La piedad

Amor en tiempos de lucidez



● quiénes somos

● artículos anteriores

● versión imprimible

● videos

